MALTRATO INFANTIL

Servicios y Programas Comprobadamente Efectivos para Prevenir el Maltrato Infantil y su Impacto en el Desarrollo Social y Emocional de los Niños Pequeños (0-5)

David A. Wolfe, PhD

University of Toronto, Canadá

Abril 2004

Introducción

El maltrato infantil ejerce un enorme peso en la sociedad, tanto en términos de sufrimiento humano como de pérdidas económicas. Se estima que, solamente en los Estados Unidos, los costos de servicios médicos, legales, educacionales y de bienestar infantil relacionados con el maltrato, se incrementan en 94 mil millones de dólares.[1] Por lo tanto, hay un sentido de urgencia en abordar este tema a todos los niveles de prevención e intervención.

Materia

©2004-2026 ABILIO | MALTRATO INFANTIL

El creciente reconocimiento del maltrato infantil ha provocado interés mundial en las estrategias de salud pública destinadas a documentar y reducir la incidencia del maltrato infantil. Hoy en día, 32 países poseen una política gubernamental oficial con respecto al maltrato y el negligencia hacia los niños y casi un tercio de la población mundial vive en países que realizan un conteo anual sobre el maltrato infantil y los casos de negligencia.[2] Dichos esfuerzos constituyen los críticos primeros pasos a fin de identificar la amplitud del problema y justifican la implementación de importantes cambios sociales, comunitarios y culturales, destinados a combatirlo.

Problemas

Existen muchas dificultades para proporcionar intervenciones y servicios de prevención adecuados a familias maltratadoras: (1) Las que más lo necesitan son las que menos están en condiciones de buscar ayuda por sí mismas; (2) los profesionales ponen su atención en ellas debido a la preocupación de terceros, usualmente después de haber violado normas o leyes aceptadas; y (3) los padres no quieren admitir los problemas debido a su temor a perder a sus hijos o ser acusados de un delito. Pese a estos obstáculos, los niños y jóvenes que han crecido con violencia pueden realizar importantes cambios en la forma de relacionarse con terceros, especialmente si el tratamiento de intervención se comienza a temprana edad.[3]

Contexto de Investigación

La prevención del maltrato infantil se estudia a menudo en el contexto del estrés diario que implica la crianza de los niños, las presiones de la pobreza y las expectativas culturales que pueden permitir que continúen algunos actos de violencia contra niños. Las familias en riesgo de maltrato pueden por azar ser asignadas para recibir ya sea servicios “estándar” de intervención, tales como visitas de protección a los niños, o una nueva intervención que busca centrarse en temas más específicos.

Preguntas clave de Investigación

Las preguntas clave para la prevención implican formas para asegurar el desarrollo de habilidades positivas para el cuidado de los niños, a partir de una edad temprana. Los investigadores buscan formas de fortalecer la temprana formación de la relación padre- hijo, mejorar la capacidad de los padres para enfrentar el estrés, mediante la adopción de un sistema de apoyo de salud mental o servicios sociales, y fortalecer las conductas adaptativas del niño, lo

cual contribuirá a un ajuste emocional y psicológico adicional del niño o la niña. Un desafío importante para los programas de prevención, sin embargo, consiste en la identificación y selección de metas apropiadas, deseadas y obtenibles, que puedan ser dirigidas a través de programas de acción comunitaria, esfuerzos de entrenamiento individual de capacidades y actividades similares.[4]

Resultados Recientes de Investigación

Los programas de largo alcance orientados a prevenir el maltrato infantil se orientan a incrementar la conciencia y la comprensión general de la población sobre el maltrato infantil, así como a encontrar acceso a importantes recursos comunitarios. Estos métodos incluyen una variedad de formatos de entrega, tales como campañas de medios, servicios en su propia casa para familias, y redes comunales que proporcionan apoyo a las familias.

Las estrategias para prevenir el maltrato infantil fueron revisadas por los países miembros de la Sociedad Internacional para la Prevención del Maltrato y la negligencia contra los Niños (*International Society for Prevention of Child Abuse and Neglect*).[2] Con base en informes de 58 países de todo el mundo, las estrategias al parecer más efectivas decían relación con la *educación pública*, y las campañas mediáticas para crear conciencia e informar al público de los síntomas del maltrato y cómo responder ante la sospecha de maltrato infantil y negligencia; *mejoras medioambientales* para familias, tales como viviendas; *educación profesional y métodos perfeccionados de identificación de casos* como modernos, tales como herramientas de *screening* y comunicación entre las agencias.

Las intervenciones abarcan desde la utilización de los medios de comunicación y de breves mensaje, a intervenciones familiares intensivas para padres que tienen más factores de riesgo y atraviesan por situaciones adversas.[5] Estos esfuerzos a menudo se orientan a poblaciones vulnerables, como padres solteros o adolescentes, de nivel socioeconómico bajo, o familias aisladas y padres que atraviesan por crisis, para ofrecer asistencia a estos subgrupos durante los periodos pre y postnatales y en tiempos de estrés o tensión excesivos.

A nivel individual y familiar, la necesidad de los padres primerizos de encontrar apoyo, de instrucción y de vincularse a los recursos, se enfrenta mejor a través de una estrategia personalizada de vasto alcance, como una visita al hogar, que es relativamente adaptable a diferentes culturas y lugares. En los casos de familias enfrentadas a múltiples problemas, las visitas a los hogares proporcionan orientación en términos de vincularse a los servicios, al

cuidado y al monitoreo de la salud física del niño, incrementan las interacciones padres- hijos y previenen el maltrato físico y de la negligencia.

Los programas pueden asistir a familias identificadas como de alto riesgo durante periodos de transición, ofreciéndoles el consejo de padres asistentes, que pueden sugerirles métodos parentales efectivos para aplicar en casa y entregarles asistencia en la crianza de los niños, e incorporando a personal capacitado en temas de salud, que concientice a los progenitores sobre los problemas de salud y psicológicos de sus niños.[6,7] En un estudio bien diseñado llevado a cabo 15 años después de haber completado el programa, los participantes demostraron una mejor planificación familiar, en términos del número de niños y del espacio entre uno y otro; una menor necesidad de ayuda social, un grado menor de maltrato infantil, y una disminución en los casos de arrestos de sus hijos durante la adolescencia. Las madres que siguieron el programa, desarrollaron o cambiaron su comprensión sobre la salud de los niños y su desarrollo, sobre sus expectativas en cuanto a su propio desarrollo y sus propias fuerzas (por ej.: la eficacia propia). Antecedentes adicionales del seguimiento, revelaron igualmente que los jóvenes que recibieron la intervención en visitas a sus hogares en la infancia, tuvieron menos problemas de conducta en una temprana época de la adolescencia.[9]

Otro programa de visitas a hogares que constituye un ejemplo prometedor, es el llamado Healthy Families America (Familias Saludables de Norteamérica), que enfatiza en la prevención del maltrato infantil, en el contexto de la asistencia y apoyo a las familias. Esta red de programas, que habitualmente se evalúa en 29 de sus 270 localidades a lo largo de los Estados Unidos, ofrece una evaluación global de las fortalezas y necesidades de familias en el momento de dar a luz, se orienta a crear relaciones de confianza y de aceptación de servicios, enseñando habilidades para la resolución de problemas, la expansión de los sistemas de apoyo, y la promoción de un desarrollo infantil saludable, así como positivas relaciones padre-hijo.[10]

Conclusiones

No hay duda de que los esfuerzos por incrementar las experiencias positivas en una etapa temprana del desarrollo de la relación padre-hijo, implican considerables posibilidades para prevenir el maltrato infantil y reducir sus consecuencias. Los programas para prevenir el maltrato infantil y la negligencia, basados en la comunidad, se consideran más prometedores, puesto que llegan a mayor número de familias y están diseñados para encarar los problemas antes de que éstos se tornen más severos. Los programas que ofrecen una aproximación

personalizada (como las visitas a los hogares, realizadas por una persona que sea conocida por el receptor), se consideran como los más exitosos para ayudar a las familias de alto riesgo y a sus niños, los que pueden ser seleccionados como receptores de dichos servicios, debido a sus circunstancias económicas, sus condiciones de vida u otros factores similares, identificados por las comunidades locales. Las necesidades parentales de apoyo, la instrucción a los padres y las redes para obtener recursos, parecieran quedar mejor cubiertas gracias a una aproximación más personalizada, más incluyente, de quien realice las visitas a los hogares. El programa debería orientarse a proporcionar desarrollo a los niños e información parental que sea fácilmente comprensible, práctica y accesible a todos los padres, tanto actuales como potenciales.

Implicancias

Al nivel más básico, la prevención de las diversas formas de maltrato infantil y negligencia debería incentivar la diversidad y las oportunidades para el desarrollo de recursos especiales entre niños y padres. Las influencias societales que desempeñan un rol en el maltrato infantil y la negligencia, especialmente en circunstancias en que las familias están expuestas a los peores efectos de la pobreza, los riesgos de salud y el conflicto medioambiental, requiere de esfuerzos concentrados. En la planificación de los servicios, deben considerarse los riesgos especiales y las fortalezas de diversos grupos culturales y étnicos, junto con una mayor sensibilidad hacia los temas étnicos y culturales. Tal perspectiva cultural cruzada, para la intervención y prevención del maltrato infantil y la negligencia, podría reorientar el foco más allá de los individuos y familias, para explorar las condiciones societales y culturales que empeoran o mejoran estos problemas.

Referencias

1. Prevent Child Abuse America. *Total estimated cost of child abuse and neglect in the United States: Statistical evidence*. Disponible en: http://www.preventchildabusenj.org/documents/index/cost_analysis.pdf Fecha de acceso Octubre 25, 2007.
2. Kempe Children's Center. *World Perspectives on Child Abuse: The Fifth International Resource Book* 2002. Carol Stream, Ill: International Society for the Prevention of Child Abuse; 2002.
3. Saunders BE, Berliner L, Hanson RF, eds. *Child physical and sexual abuse: Guidelines for Treatment (Final Report: January 15, 2003)*. Charleston, SC: National Crime Victims Research and Treatment Center; 2003.
4. Wolfe DA. *Child abuse: Implications for child development and psychopathology*. Thousand Oaks, Calif: Sage;1999.
5. Sanders MR, Cann W, Markie-Dadds C. The triple P-positive parenting programme: A universal population-level approach to the prevention of child abuse. *Child Abuse Review* 2003;12(3):155-171.
6. Peterson L, Tremblay G, Ewigman B, Saldana L. Multilevel selected primary prevention of child maltreatment. *Journal of Consulting & Clinical Psychology* 2003;71(3):601-612.

7. Olds D, Eckenrode J, Henderson CR, Kitzman H, Powers J, Cole R, Sidora K, Morris P, Pettit LM. Long-term effects of home visitation on maternal life course and child abuse and neglect: Fifteen-year follow-up of a randomized trial. *JAMA - Journal of the American Medical Association* 1997;278(8):637–643.

8. Olds D, Henderson CR Jr, Cole R, Eckenrode J, Kitzman H, Luckey D, Pettitt L, Sidora K, Morris P, Powers J. Long-term effects of nurse home visitation on children's criminal and antisocial behavior: 15-year follow-up of a randomized controlled trial. *JAMA - Journal of the American Medical Association* 1998;280(14):1238-1244.

9. Eckenrode J, Zielinski D, Smith E, Marcynyszyn LA, Henderson CR Jr, Kitzman H, Cole R, Powers J, Olds DL. Child maltreatment and the early onset of problem behaviors: Can a program of nurse home visitation break the link? *Development & Psychopathology* 2001;13(4):873-890.

10. Daro D, Donnelly AC. Child abuse prevention: Accomplishments and challenges. In: Myers JEB, Berliner L, Briere J, Hendrix CT, Jenny C, Reid TA, eds. *The APSAC handbook on child maltreatment*. 2nd Ed. Thousand Oaks, Calif: Sage; 2001:55-78.